

## MANIFIESTO ANTITAURO DESDE EL ARTE Y LA CULTURA

En el marco de la clausura de la exposición fotodocumental de Elideth Fernández « Revocar el Silencio. La violencia, cualquiera que sea la víctima, es violencia », nos pronunciamos públicamente como fundadoras de la Red internacional de artistas e intelectuales por la abolición de la tauromaquia. Ésta fue creada en 2020, partiendo de una iniciativa propia que dimos a conocer en la Cumbre Internacional Antitauromaquia, celebrada en París en 2019. Nuestra vocación desde el año 2012 fue crear alianzas con miembros destacados del mundo intelectual y artístico desde el Movimiento Consciencia, lo cual ha llevado a dar pasos históricos que han permitido abrir brechas inéditas en el combate abolicionista.

Nos posicionamos desde el arte y la cultura en concordancia con integrantes de otras áreas comprometidos en la lucha contra la violencia y, en particular, contra la crueldad sangrienta que implican las corridas de toros. Es el caso de la sociología, la psicología, la pedagogía, el feminismo, la biología, la veterinaria, la bioética, la política y otras más. Los miembros de la red somos profesionales dedicados al arte y a la cultura en sus distintas disciplinas desde hace décadas.

Varios de nosotros nos encontramos gestionando la donación de valiosas colecciones de arte al pueblo de México, que merece paz, justicia e igualdad. Merece todo aquello que reconforte y fortalezca su espíritu.

Así, desde nuestro ámbito nos sumamos desde el año 2012 con nuestro icónico emblema *No más corridas de toros*, inspirado en la campaña *¡No más sangre!* del famoso caricaturista Eduardo del Rio, RIUS. Por ello decimos ¡Basta! No más violencia, no más violencia taurina.

La red constituye una iniciativa para condenar y abolir las corridas de toros como forma de exaltación y normalización de la violencia, desde el conocimiento y la difusión del pensamiento antitaurino generado por destacados intelectuales, artistas y científicos – incluyendo varios Premios Nobel – en distintos países y épocas. La investigación que llevamos cotidianamente a cabo y que pueden encontrar en nuestra página de Facebook, nos ha permitido descubrir una lista interminable de personajes antitaurinos de primer orden.

Pecaremos nombrando sólo unos cuantos, aunque parezcan muchos. Entre los Premios Nobel antitaurinos, citaremos a Ramón y Cajal, Jacinto Benavente, al Dalai Lama y JM Coetzee. También a científicos como la primatóloga Jane Goodall, a naturalistas como Desmond Morris, Félix Ramón de la Fuente y Joaquín Araujo; a feministas como Simone Weil y Gisèle Halimi, a pintores como Francisco de Goya, Joan Miró y Antoni Tàpies, a escritores como Víctor Hugo, Émile Zola, Matthieu Ricard, Manuel Vicent, Luis Cernuda, Blas Infante, Blasco Ibáñez, Rosa Montero – escritora antitaurina hija de un torero – Fernando Vallejo, Guillermo Cabrera Infante, Carlos Monsiváis y José Emilio Pacheco. Y cómo olvidar a los caricaturistas de la revista satírica francesa « Charlie Hebdo », fervientes antitaurinos asesinados a tiros en el atentado ocurrido el 7 de enero de 2015 en París. Muchos aplaudirán que grandes estrellas del espectáculo se declaren abiertamente antitaurinas: es el caso de Paul Mc Cartney y Ringo Starr de los Beatles, lo mismo que Jean Paul Belmondo, Alain Delon, Brigitte Bardot, Rossy de Palma (una de las divas de Almodóvar), Anouk Aimée, Charles Aznavour, Regina Orozco, Jesusa Rodríguez, Liliana Felipe, Héctor Bonilla y los directores de cine Walt Disney, Guillermo del Toro y Claude Lelouch. Resulta ilustrativo que el cantante español pro taurino Joaquín Sabina haya declarado en entrevista: « No discuto con antitaurinos porque tienen razón ».

El porcentaje de personas que se oponen a la tauromaquia crece continuamente a la vez que el movimiento antitaurino se vuelve cada vez más vigoroso, visible y activista en el mundo. La filosofía que lo respalda tiene ocho siglos de antigüedad, al menos en España, como lo demuestra el historiador y periodista Juan Ignacio Codina en su revelador libro « Pan y toros : breve historia del pensamiento antitaurino español ». En este texto fundamental del pensamiento crítico, nos descubre y confirma cómo escritores, artistas, filósofos, religiosos, políticos, periodistas e historiadores españoles de la mayor importancia, hombres y mujeres de todas las épocas e ideologías, han denunciado a lo largo de los siglos esta bárbara forma de entretenimiento. Podemos mencionar nombres como los de Lope de Vega, Francisco y Quevedo, Emilia Pardo Bazán, Juan Ramón Jiménez, Miguel Hernández, Antonio Machado, Pío Baroja y Miguel de Unamuno.

En la historia de México, sólo por mencionar algunos, contamos con personajes declaradamente antitaurinos como los presidentes Benito Juárez y Venustiano Carranza, quienes prohibieron las corridas de toros por ser contrarias a la cultura y a la moralidad pública. El gran poeta e ideólogo liberal « El Nigromante » también era antitaurino.

En la actualidad, por nombrar a algunas de las más de cincuenta personalidades que forman hasta ahora parte de la Red de artistas e intelectuales por la abolición de la tauromaquia surgida en México, figuran Elena Poniatowska, Elsa Cross, Rita Segato y Francesca Gargallo (+), por músicos o cantantes como Horacio Franco y Chucho Merchán, por artistas visuales como César Martínez, Ximena Cuevas, Marisa Lara, Arturo Guerrero, Alejandro Magallanes, Miguel Ángel Corona y Antonio Ortiz *Gritón*, por el fotógrafo Enrique Villaseñor, por naturalistas como René Villanueva Maldonado, así como por la curadora Ingrid Suckaer.

Siguiendo la tradición del inolvidable Eduardo del Río « Rius », autor del libro « Toros sí, toreros no », contamos también en la red con caricaturistas excepcionales como Rafael Barajas « El Fisgón », Darío Castillejos, Angel Boligán, Patricio Monero y Rapé, entre muchos otros.

Recordemos como antecedente el Certamen Internacional de Cartón 2015 « Toros Sí, toreros No », organizado en México por Movimiento Consciencia – Fundación Internacional por el Reconocimiento de la Consciencia y los Derechos de los Animales, en el que participaron reconocidos caricaturistas de 52 países con más de 400 dibujos antitaurinos. Entre los miembros del jurado contamos con el artista y mecenas Francisco Toledo, además de Rius y Elena Poniatowska.

Entre las distintas actividades que miembros de nuestra red realizan, no sólo se encuentra la organización de exposiciones como la espléndida muestra fotográfica de Elideth Fernández contra el maltrato animal, sino exposiciones de distinta índole como la del extraordinario dibujante Ernesto García Cabral, ambas exhibidas en el Complejo Cultural los Pinos, o la del fotógrafo de espectáculos Humberto Zendejas en el Museo del Estanquillo.

Además, escribimos continuamente cartas a autoridades, congresistas, universidades y organismos como la UNESCO, ya sea para realizar denuncias o para extender felicitaciones cuando se llevan a cabo acciones tanto contra las corridas de toros como a favor de la protección y defensa del resto de los animales. El tema de los perjuicios sociales provocados por tradiciones bestiales como la tauromaquia ha sido planteado con frecuencia por Elideth Fernández en la conferencia de la Mañanera.

No falta quien aún pretenda que la tauromaquia constituye una tradición vigente, cuando la realidad es que se encuentra en plena decadencia en el mundo. Por ello, reiteramos nuestro llamado solidario contra esta forma de violencia con el fin de dar cuerpo, voz y visibilidad al pensamiento antitaurino. ¿Por qué la tauromaquia? Porque en el siglo XXI constituye el símbolo por antonomasia de la tortura legalizada, que existe tan sólo en algunas regiones de ocho países del mundo (Francia, Portugal, España, Perú, Venezuela, Colombia, Ecuador y México). Porque resulta un emblema de la manera feroz, devastadora y antropocéntrica de relacionarnos con la naturaleza y con los demás seres vivos, lo cual coloca hoy al planeta al borde del colapso, como lo señalan los especialistas.

Un artista, un intelectual, un académico, un científico, un promotor cultural deben enaltecer mediante su labor el espíritu humano y no denigrarlo al festejar el espectáculo sangriento y retrógrada de una corrida de toros. Ahí se aplaude la muerte pública o tras bambalinas de un ser sintiente paulatinamente traspasado con diversos instrumentos de tortura hasta llevarlo a la agonía, ahogado en su propia sangre. Esto tras haberlo mutilado en carne viva mientras yace en tierra humillado, paralizado y tetrapléjico. Extrañamente, los aficionados se divierten con semejante escena, justificando esta barbarie en nombre del « arte », al cual mancillan y envilecen. Tales actos son cometidos con premeditación, alevosía y ventaja. Por demás está hablar del terror que el toro padece antes de su muerte. La tauromaquia constituye también una práctica asociada al rol hegemónico del machismo, a la exaltación de la opresión violenta, al sometimiento y a la negación del otro, lo cual conlleva graves implicaciones psicológicas, sociales y culturales.

El arte puede recrear o evocar episodios violentos como la guerra, pero la mirada y el mensaje que transmite es lo que hace la diferencia. Es el caso de la « Tauromaquia » de Francisco de Goya, la cual, tras varias relecturas por parte de especialistas y del propio Museo del Prado, ha revelado su contenido explícitamente antitaurino, como corresponde al espíritu ilustrado y liberal del genial artista español.

Tal y como lo expresó el Premio Nobel de la Paz sudafricano Desmond Tutú: « Si eres neutral en situaciones de injusticia, has elegido el lado del opresor ».

En junio de 2022, como sabemos, el juez federal Jonathan Bass concedió la suspensión definitiva de las corridas de toros en la Plaza México mientras dure el juicio de amparo promovido por la asociación civil « Justicia Justa ». Ésta señala el maltrato animal como una violación al derecho de un medioambiente sano.

Es así como millones de ciudadanos de México y el mundo de manera firme, abierta y consecuente, luchan por contribuir a extirpar esta forma de barbarie.

La tauromaquia, que busca cada día más desesperadamente ser legitimada de distintas maneras por los aficionados (en vías de extinción), integra una muy diversa y arraigada cultura de la violencia en nuestro país, con múltiples expresiones crueles perpetradas so pretexto de ser « tradiciones » o « entretenimiento », incluyendo contenidos altamente tóxicos y nocivos. La violencia se aprende y se transmite.

Por encima de cualquier interés económico y político, es tiempo de erradicar con decisión categórica generadores de violencia como lo es el brutal espectáculo de la tauromaquia, que incluso corrompe a nuestra niñez.

En efecto, el 5 de febrero de 2014 la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través de su Comité de los Derechos del Niño (máximo órgano mundial en materia de cumplimiento de la Convención Internacional de los Derechos del Niño), instó formalmente a apartar a la infancia y a la juventud de la barbarie tauromáquica por juzgar y calificar esta práctica sangrienta y despiadada expresamente de « actividad violenta a la que se expone al niño desde pequeño vulnerando sus derechos a la integridad física y moral ».

John Maxwell Coetzee, escritor sudafricano y premio Nobel de Literatura 2003, como muchos otros ilustres, no ha sido en absoluto ajeno a este problema cuya gravedad distingue claramente y afirma al respecto: « Torturar y asesinar toros por el mero espectáculo pertenece a la Edad Oscura y no a la España del siglo XXI ».

Por todo lo arriba expresado, manifestamos nuestro compromiso desde el arte y la cultura en contra de la tauromaquia, y exhortamos tanto a los miembros de este gremio como a la sociedad civil en general, a líderes sociales, feministas, científicos, investigadores, profesores y estudiantes de distintos niveles, autoridades de cultura, funcionarios, políticos, deportistas, a medios de comunicación, empresarios y demás, a asumir una postura crítica, congruente, activa y comprometida para apoyar y poner en marcha cualquier acción encaminada a denunciar, prohibir y abolir tanto la tauromaquia como cualquier otra forma de barbarie, inadmisibles en cualquier tiempo y más aún de acuerdo con la conciencia de nuestra época. El enaltecimiento de la violencia resulta oprobioso en una sociedad que lucha por la paz, la justicia y la igualdad.

Atentamente,

Gloria Maldonado Ansó y Elideth Fernández  
Cofundadoras de la Red de artistas e intelectuales por la abolición de la tauromaquia.

Aquí pueden consultar la lista de quienes se han integrado hasta ahora a la Red:

<http://movimientoconsciencia.com/2019/08/13/red-de-artistas-e-intelectuales-por-la-abolicion-de-la-tauromaquia-simbolo-de-la-crueldad-y-la-violencia-legalizada/>

<https://www.facebook.com/ArtistasPorLaAbolicion>

[artistasporlosderechosanimales@gmail.com](mailto:artistasporlosderechosanimales@gmail.com)